



Credit: Migrant-Refugee Section/Vatican

Fratelli Tutti y la Migración

Guía para el Diálogo



credit: BBC News/Flickr

Fratelli Tutti – Guía para el Diálogo

“Existe la gratuidad. Es la capacidad de hacer algunas cosas porque sí, porque son buenas en sí mismas, sin esperar ningún resultado exitoso, sin esperar inmediatamente algo a cambio. Esto permite acoger al extranjero, aunque de momento no traiga un beneficio tangible”.

Los obispos católicos de los Estados Unidos han solicitado constantemente unas prácticas de inmigración justas y acogedoras reconociendo la importancia de acoger a nuestras hermanas y hermanos, promoviendo su bienestar, protegiéndolos de cualquier daño e integrándolos más plenamente en nuestras comunidades a nivel local y nacional. La nueva encíclica del papa Francisco *Fratelli tutti*, se refiere a ésta y a otras preocupaciones y vale la pena leerla con detenimiento. Tomando esto en consideración, esta guía proporciona una orientación para (1) cómo preparar el diálogo sobre la encíclica papal *Fratelli tutti* en grupos pequeños, (2) una descripción general de algunos de los temas clave y conclusiones importantes de *Fratelli tutti*, y (3) algunas preguntas para la discusión que pudiesen utilizar y servir de guía en los grupos pequeños. También es ideal para la reflexión personal, en caso no fuese posible una discusión en grupos pequeños.

I. Logística y planificación de la reunión

MATERIALES

Por lo menos, la semana anterior, asegurar que todas las personas tengan acceso a lo siguiente:

- Una copia completa de la encíclica del papa Francisco [Fratelli tutti](#). Ustedes pueden ordenar copias de la encíclica en store.usccb.org o conseguir el texto de la encíclica en línea en www.vatican.va.
- Una copia previa de esta guía para que las personas se puedan preparar para la discusión en grupos pequeños.
- Si fuese posible, traer a la sesión unas copias extras de la encíclica.

DISPOSICIÓN DE LA HABITACIÓN

Dadas las circunstancias actuales relacionadas al COVID-19, si no fuese posible una reunión en persona, entonces usar Zoom, Microsoft Teams, o cualquier otro formato en línea para conectar al grupo. Si fuese posible realizar la reunión en persona, acomodar las sillas en un círculo de modo que todos estén unos frente a otros. Quizás también pudiesen tener una pizarra disponible si creen que valga la pena tomar notas mientras las personas están hablando.

ESQUEMA DE LA REUNIÓN

I. Presentaciones – 5 minutos

Invitar a los asistentes a presentarse brevemente y a compartir la razón por la cual están participando en la reunión. Mantener las presentaciones breves.

II. Oración inicial & Reflexiones preliminares – 5 minutos

Invitar a cada persona a ponerse en presencia de Dios. Pueden utilizar una de las oraciones que nos brinda el papa Francisco al final de la encíclica o usar alguna oración propia:

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

III. Información general y Discusión – 30 minutos

Dar la bienvenida a todos y recordarles que el propósito de la reunión es reflexionar sobre el tema de la migración en *Fratelli tutti*, la encíclica del papa Francisco. Proporcionar algunas pautas para la discusión. Recordarles a los participantes que el propósito de la discusión es explorar nuestra fe y de cómo debemos vivirla en el mundo, no debatir entre nosotros. No duden en usar las preguntas para la discusión para que las personas empiecen a hablar sobre la encíclica y la migración.

Entendemos que el asunto de la migración puede ser un tema polémico en el cual las emociones se intensifican y, a menudo, los desacuerdos surgen rápidamente. Es importante que, al discutir las preguntas relacionadas a la migración, traten de mantener una conversación civilizada. A continuación les damos algunos consejos para ayudarles con eso:

1. Primero escuchen y traten de comprender la idea completa que su interlocutor está tratando de transmitir.
2. Hagan preguntas de aclaración antes de interponer sus propias opiniones acerca del tema.
3. Usen declaraciones personales (“yo”) y traten de evitar aquellas que sean demasiado enunciativas o absolutas.
4. Presten atención al lenguaje corporal de su interlocutor para asegurarse que permanezca cómodo.
5. Escuchen cuales sentimientos están presentes en ustedes y presten atención a cómo responden a ellos. Traten de mantener la calma.
6. Resuman lo que han escuchado para asegurarse de entender lo que se está diciendo y pidan comentarios.

IV. Acciones para el seguimiento – 10 minutos

- Invitar a los miembros del grupo a discutir y compartir las formas en las que pueden actuar sobre lo que han aprendido como miembros de una familia, como trabajadores, propietarios, consumidores y votantes.
- Reflexionar sobre algunas de las formas en las cuales los participantes pueden tomar acción en su comunidad local para poder brindarles una mejor acogida a los inmigrantes que viven a su alrededor.
- Invitar a los participante a inscribirse en *Justice for Immigrants listserv* para que puedan estar al tanto de lo que está sucediendo con respecto a la migración y la enseñanza católica. Para lograr esto, el organizador puede solicitarles su nombre y dirección electrónica y enviar esa información a Tony Cube (ACube@uscgb.org), o dirigirles a www.justiceforimmigrants.org en donde ellos podrán inscribirse directamente.
- Concluir con una discusión sobre los próximos pasos que este grupo pueda hacer en conjunto para seguir adelante y asegurarse de intercambiar la información de contacto para los participantes de la reunión.

II. Visión general de *Fratelli tutti*

La tercera encíclica del papa Francisco, *Fratelli tutti*, fue firmada el 3 de octubre del 2020, frente a la tumba de San Francisco de Asís. El documento sirve como comentario del Santo Padre sobre la fraternidad humana y la amistad social en la época actual. Su título se tomó de las Admoniciones de san Francisco, las cuales el santo dirigió a sus compañeros frailes sobre cuestiones de espiritualidad y desafíos de la vida religiosa. A lo largo de su pontificado, el papa Francisco se ha inspirado en la vida de san Francisco, especialmente en su apertura para ver a todas las personas humanas como miembros de la misma familia, independientemente de las diferencias culturales y religiosas. *Fratelli tutti* es la personificación de ese enfoque. Como es el caso con la mayoría de las encíclicas, *Fratelli tutti* empieza con una discusión de los problemas que afectan al mundo en la actualidad: las tensiones geopolíticas; el oportunismo económico y social; la cultura del “descarte”; la pandemia del COVID-19; el rechazo a

los extranjeros; la retórica divisoria en la comunicación digital. El papa Francisco describe esto como “las sombras en un mundo cerrado”. Sin embargo, el Santo Padre concluye esta primera parte de la encíclica con un mensaje de esperanza—“[porque] Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien”. En ese mismo sentido, el Papa Francisco caracteriza la encíclica en general como una hoja de ruta de esperanza.

III. Sobre el asunto de la Migración

“Por lo tanto, este encuentro misericordioso entre un samaritano y un judío es una potente interpelación, que desmiente toda manipulación ideológica, para que amplíemos nuestro círculo, para que demos a nuestra capacidad de amar una dimensión universal capaz de traspasar todos los prejuicios, todas las barreras históricas o culturales, todos los intereses mezquinos”.

En *Fratelli tutti*, el papa Francisco brinda una consideración especial a los migrantes, en particular, aborda las concepciones de los migrantes como “otros” o extraños en una tierra extranjera. Al establecer una base para esto, el papa Francisco dedica el segundo capítulo de la encíclica (“Un extraño en el camino”) para discutir la parábola del Buen Samaritano, en donde él habla del “prójimo sin fronteras”. Con esta muy conocida parábola, el Santo Padre describe como Cristo “nos interpela a dejar de lado toda diferencia y, ante el sufrimiento, volvernos cercanos a cualquiera. Entonces, ya no digo que tengo “prójimos” a quienes debo ayudar, sino que me siento llamado a volverme yo un prójimo de los otros”. Al hacerlo, el Santo Padre no ignora los derechos de las naciones a preservar sus fronteras, sino que enfatiza los límites metafóricos de la existencia humana, que nuestra herencia común nos exige trascender. Junto con esta línea de pensamiento, el papa Francisco también nos advierte contra esos casos de “nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos” que están surgiendo en muchas partes del mundo. Tales sentimientos tienden a generar xenofobia y desprecio por quienes son diferentes, por los marginados y por los migrantes. Para contrarrestar estas tendencias es fundamental que la catequesis y la prédica “incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos”. En otras palabras, un patriotismo sano debe contraponerse al reconocimiento de la dignidad inherente de todas las personas.

El cuarto capítulo de la encíclica (“Un corazón abierto al mundo entero”) en forma más específica habla sobre el tema de los migrantes y el papa Francisco incorpora muchas de las declaraciones que hizo anteriormente a favor de ellos. Reconociendo los “desafíos complejos” que surgen cuando nuestro prójimo es un inmigrante, el Santo Padre resume nuestra respuesta a la llegada de inmigrantes en cuatro palabras: acoger, proteger, promover e integrar. El uso de estos cuatro verbos nos trae a la mente su mensaje del 2018 para la [Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado](#), cuando llamó a los católicos a mostrar solidaridad con los migrantes “en cada etapa de la experiencia migratoria: desde la salida y a lo largo del viaje, desde la llegada hasta el regreso”. En *Fratelli tutti*, el Papa cita pasos específicos que se deben tomar para alcanzar estos objetivos, desde “incrementar y simplificar la concesión de visas” y abrir “corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables” a “establecer en nuestra sociedad el concepto de *plena ciudadanía* y renunciar al uso discriminatorio de la palabra *minorías*, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior”. Mientras tanto, el papa Francisco mantiene que se debe “evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona”.

El papa Francisco destaca también el “fecundo intercambio” que ocurre cuando los migrantes son acogidos en una tierra nueva. Aquí usa una cita del [Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común](#), una declaración conjunta que firmó con Sheikh Ahmed el-Tayeb, Gran Imán de Al-Azhar, que establece que “Los inmigrantes, si se los ayuda a integrarse, son una bendición, una riqueza y un nuevo don que invita a una sociedad a crecer”. Sin embargo, el Santo Padre advierte contra una visión demasiado utilitaria. Dice que Dios “da

gratis, hasta el punto de que ayuda aun a los que no son fieles”. “La verdadera calidad de los distintos países del mundo se mide”, dice el papa Francisco, “por esta capacidad de pensar no sólo como país, sino también como familia humana. . . El inmigrante es visto como un usurpador que no ofrece nada. Así, se llega a pensar ingenuamente que los pobres son peligrosos o inútiles y que los poderosos son generosos benefactores. Sólo una cultura social y política que incorpore la acogida gratuita podrá tener futuro”.

IV. Puntos claves

Si bien las fronteras pueden tener justificación, estas no deben utilizarse para dividir a las familias.

La migración innecesaria debe evitarse—pero solo cuando los países de origen brinden las condiciones necesarias para una vida digna y un desarrollo integral.

Cuatro respuestas clave a los inmigrantes: acoger, proteger, promover e integrar.

Reflexionar sobre los pasos que los países pueden tomar cuando se trata de inmigrantes:

- Incrementar y simplificar la concesión de visas;
- Adoptar programas auspiciados por la comunidad o por individuos;
- Abrir corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables;
- Proporcionar viviendas adecuadas y dignas;
- Garantizar la seguridad personal y un acceso a los servicios básicos;
- Asegurar una ayuda consular adecuada y el derecho a retener sus documentos personales de identidad;
- Acceso equitativo al sistema judicial;
- La posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo mínimo necesario para sobrevivir;
- Libertad de movimiento y la posibilidad de un empleo;
- Protección a los menores y asegurar su acceso regular a la educación;
- Proporcionar programas de tutela o refugio temporal;
- Garantizar la libertad religiosa;
- Promover su integración en la sociedad;
- Apoyar la reunificación de las familias; y
- Preparar a las comunidades locales para el proceso de integración.

Elevar la importancia de la ciudadanía para que otras personas que no hayan nacido en su país puedan encontrar una inclusión total en la comunidad nacional: “Para quienes ya hace tiempo que han llegado y participan del tejido social, es importante aplicar el concepto de ‘ciudadanía’, que se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia”.

Aceptar los dones recíprocos del intercambio cultural y buscar comprender mejor los valores de las otras culturas.

Practicar la generosidad respecto a su tiempo y a sus bienes con los migrantes que necesitan ayuda, a modo de imitar la generosidad de Dios hacia ustedes.

V. Preguntas para el Diálogo

Al reflexionar acerca de *Fratelli tutti*, ya sea a nivel personal o participando en grupos pequeños de discusión, y sobre cómo se aplica esto a sus vidas, las siguientes preguntas pueden ayudar e inspirar sus pensamientos sobre el tema de la migración de la forma como piensa el papa Francisco.

1. ¿De qué manera tu fe guía tus pensamientos en la cuestión de la migración?

2. ¿Cómo se está desarrollando el tema del nacionalismo en la vida política actual? ¿Cómo pueden ser ambos un obstáculo para cuidar al migrante? ¿Hay maneras en las cuales resaltar la identidad nacional, como una historia de acogida y ser una nación de inmigrantes, trae también beneficios a la vida política?
3. ¿Cuáles son algunos de los dones que las diferentes culturas pueden intercambiar entre sí? ¿Qué cosas de tu propia cultura deseas compartir?
4. ¿Cuáles son algunos ejemplos reales de acompañamiento que pueden hacer en tu parroquia, comunidad y con tus funcionarios electos?
5. ¿Cuáles son algunos de los obstáculos que nos impiden crear una cultura más acogedora y que busque proteger, promover e integrar a los migrantes?
6. ¿Cómo podemos nosotros, como católicos, responder a la retórica global cada vez más deshumanizante con respecto a los inmigrantes y refugiados? ¿Qué podemos hacer de manera diferente para poder contrarrestar este tipo de retórica y la cultura que surge de ella?

Por favor, déjenos saber cualquier comentario que tengan sobre esta guía de estudio escribiéndole a Todd Scribner en Tscribner@uscgb.org, y déjenle saber qué funcionó, qué no funcionó y qué podemos hacer para ayudar a que este tipo de recursos sean más fáciles de usar para ustedes. Si aún no lo han hecho, por favor, síganos en twitter @uscgbjfi y únanse a nuestra listserv en www.justiceforimmigrants.org para que puedan estar al día sobre los asuntos relacionados a la migración y al pensamiento católico.